LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

*Rodolfo Cruz Miramontes*¹

SUMARIO: I. Introducción. II. El mecanismo de solución de controversias establecido en ambos acuerdos bilaterales. III. ¿Por qué el Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación? IV. ¿Se afectará la relación de México con los Estados Unidos al celebrarse el TLCUE?

I. INTRODUCCIÓN

El 6 de junio de 2000 fueron aprobados por el Senado de la República, los textos de los Acuerdos comprendidos en las Decisiones del Consejo Conjunto establecido conforme al Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación, así como el Acuerdo Interino sobre Comercio y cuestiones relacionadas con el Comercio entre los Estados Unidos Mexicanos por una parte y la Comunidad Europea y sus Estados miembros por la otra ².

Ambas decisiones se desprenden del Acuerdo denominado «Global» y que fue firmado en la ciudad de Bruselas el día 8 de diciembre de 1997, aprobado por el Parlamento Europeo el día 6 de mayo de 1999 y que ha tenido que ser aprobado a su vez por los órganos legislativos de los quince países que tienen el carácter de Miembros.

---

¹ Profesor de Derecho Internacional Público, así como de Derecho Comercial Internacional. Coordinador del Sector Industrial en la COECE, y de las Mesas de Prácticas Desleales y Solución de Controversias en el TLCUE y en el TLC, así como miembro de cada una de las que no coordinó.

² *Diario Oficial de la Federación*, 6 de junio de 2000.

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

Dicho Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación Comercial y las Decisiones de referencia fueron conjuntamente aprobados por el H. Senado de la República el pasado día 20 de marzo y publicada la aceptación de cuenta en el *Diario Oficial* del 6 de junio pasado.

En la misma fecha se llevó a cabo la denominada «Declaración Conjunta» que contiene el citado Acuerdo «Interino» que a su vez fue aprobado por el Senado de la República, el día 23 de abril de 1998 y por el Parlamento Europeo el día 13 de mayo del mismo año.

Dicho Acuerdo fue promulgado el día 20 de julio de 1998 y publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 31 de agosto y entró en vigor el 1° de septiembre de ese mismo año.

El denominado Acuerdo Global se enmarca en el Artículo 133 del Tratado de Amsterdam, en cuanto al manejo del Acuerdo Comercial por ser materia comunitaria.

En consecuencia, el Comercio de Bienes es de competencia exclusiva de la Comisión Europea y requiere solamente del conocimiento y aprobación del Consejo Europeo.

En cambio, por lo que toca a la reglamentación de los Servicios, Inversión o Movimientos del Capital y Ejecución de los Derechos de Propiedad Intelectual, están reservados a los Estados miembros y su negociación debe llevarse a cabo de manera conjunta entre ambas entidades, conforme al mandato que los Miembros otorguen al Órgano Ejecutivo de la Comunidad o sea el Consejo y además contar con la opinión del Parlamento Europeo.

A efectos de precisar la aparente complejidad del «*corpus juris*» que conforma el TLCUE, señalaremos que existen los siguientes instrumentos legales:

1. El «Acuerdo Global», como se le llama al Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación Comercial.

2. El «Acuerdo Interino» o sea el Acuerdo sobre comercio y cuestiones relacionadas con el comercio.
3. Dos decisiones adoptadas por el Consejo Conjunto derivadas directamente de ambos acuerdos.
4. En cierta forma podemos también incluir la Declaración Conjunta, que facilitó iniciar las negociaciones sobre los temas de competencia mixta en materia comercial.

El primero y el último de dichos documentos se firmaron en la ciudad de Bruselas el día 8 de diciembre de 1997 y obran en el Acta Final, y los segundos en Bruselas y en Lisboa los días 22 y 24 de febrero de 2000.

El Acuerdo Global, por su competencia compleja, requiere de la aprobación de los órganos legislativos de los quince Estados Miembros de la Unión Europea y del Parlamento Europeo, quien se pronunció favorablemente desde el 6 de mayo de 1999.

Las aprobaciones de los Miembros se han venido realizando en diversas fechas y en algunos casos no han faltado cuestionamientos, sobre todo por razones políticas y de los derechos humanos, pero sin llegar a causar mayores problemas. Estimo que se han debido más a cuestiones de política interna que por deficiencias del Tratado.

El Acuerdo Interino recibió la aprobación del Parlamento Europeo el 13 de mayo de 1998 y del Senado mexicano el 23 de abril del mismo año, habiéndose publicado el día 31 de agosto siguiente entrando en vigor el 1° de septiembre de 1998.

Debido al proceso aprobatorio de suyo dilatado, se utilizó el sistema del Acuerdo Interino para trabajar de inmediato aprovechando los antecedentes que regulan las relaciones entre México y la Comunidad Económica Europea actualizadas mediante la Declaración del día 2 de mayo de 1995.

En consecuencia, tenemos que en ambos Acuerdos mencionados se regulan todos los temas propios y que fueron objeto de una intensa

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

---

negociación llevada a cabo alternativamente en las ciudades de México y Bruselas.

Las negociaciones se iniciaron en la Ciudad de México, en noviembre de 1998 y le siguieron rondas en ambas ciudades, nueve en total, habiendo concluido formalmente el día 23 de noviembre de 1999.

Aunque pudieren parecer precipitadas, en realidad no lo fueron tanto, pues los temas se fueron ajustando, como ya se dijo, en 1995, 1996 y se formalizaron en diciembre de 1997, habiendo pesado sin duda alguna en el ánimo de los negociadores, la anunciada Ronda del Milenio de la OMC que estaba programada precisamente para llevarse a cabo durante tres años a partir del año 2000.

Este marco jurídico actual será modificado al entrar en vigor el Acuerdo Global, pues en el Artículo 16 del Interino se previene que al suceder este supuesto, dejará de ser aplicable.

Sin embargo, todas las decisiones que se hubieren adoptado permanecerán vigentes como si hubiesen sido adoptadas por el Consejo Conjunto del Global (Artículo 60, p. 5).

La vinculación entre la OMC y el Acuerdo Interino es absoluta y podemos prevenir desde ahora que los cambios y modificaciones que se acuerden en el Marco Multilateral de Comercio, repercutirán en el Bilateral comentado.

Veremos cómo nuestro tema de Solución de Controversias está no sólo considerado dentro del Anexo 2 de la OMC sino su relación es íntima.

II. EL MECANISMO DE SOLUCIÓN DE CONTROVERSIAS ESTABLECIDO EN AMBOS ACUERDOS BILATERALES

A continuación revisaremos primeramente el mecanismo contemplado en el Acuerdo Interino cuyo corte y disposiciones prácticamente están copiadas en el Acuerdo de Colaboración que hemos

mencionado, por tanto, lo que digamos del uno lo estaremos también señalando para el otro.

El Artículo 7 del Acuerdo Interino establece un Consejo Conjunto integrado por representantes de México, del Consejo de la Unión Europea y de la Comisión Europea.

La realización de sus tareas se apoyará en el denominado Comité Conjunto a que se refiere el Artículo 10 y su composición estará también integrada por Representantes de México y de la Comunidad Europea.

De manera específica se previene en el Artículo 12 que el Consejo Conjunto deberá establecer un procedimiento específico para la Resolución de Controversias Comerciales y relacionadas con el Comercio que será compatible con las disposiciones de la Organización Mundial de Comercio.

En consecuencia, la Decisión desprendida del Acuerdo Interino que hemos mencionado con anterioridad, contiene el Título VI en cuyos artículos 41 al 47, se regula todo lo propio de la Solución de Conflictos que aparezcan por la puesta en marcha del mismo, así como con los temas específicos mencionados en los artículos 2º al 5º del citado Acuerdo Interino, a los que se les denomina «instrumentos jurídicos abarcados». Esto significa lo siguiente:

1. La decisión presente incluye, entre otros, los temas siguientes:

1º. Libre circulación de bienes:

A) Eliminación de aranceles.

- a) Productos industriales (Arts. 4, 5 y 6).
- b) Productos agrícolas y pesqueros (7 a 9).

B) Medidas no arancelarias.

- a) Licencias y cupos (se prohíben) Art. 12.
- b) Trato nacional (Art. 13).
- c) Medidas AD y compensatorias (Art. 14) ³.

---

³ Se exceptúan del procedimiento arbitral.

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

- d) Salvaguardas (Art. 15).
- e) Procedimientos de evaluación de la conformidad (Art. 19.2 del Acuerdo OTC) 4.
- f) Medidas sanitarias y fitosanitarias (Art. 20.1) 5.
- g) Balanza de pagos (Art. 21).
- h) Zonas de Libre Comercio y Uniones Aduaneras conforme el Art. XXIV (párrafos 3, 4 y 5) 6.
- 2°. Compras del Sector Público (Arts. 25 al 38).
- 3°. Competencia (Art. 39).
- 4°. Consultas en Asuntos de Propiedad Intelectual (Art. 40).
- 5°. Obligaciones del Comité Conjunto en lo relativo al comercio y cuestiones relativas (Art. 48).

2. Los «instrumentos jurídicos abarcados» del Acuerdo INTERINO que se hallan en los artículos 2 al 5, incluyen:

- 1°. El Artículo 2° se ocupa del Objetivo consistente en establecer un marco para el intercambio de bienes mediante la «liberalización bilateral y preferencial, progresiva y recíproca del comercio» conforme a las normas de la OMC.
- 2°. El Artículo 3° previene el establecimiento del calendario para la desgravación y para la eliminación de las barreras no arancelarias y demás temas conexos.
- 3°. El tema del Artículo 4° es referente a la Contratación Pública.
- 4°. El correspondiente al Artículo 5° es el de las normas de competencia y formas de cooperación inter-partes.

La presente decisión se compone además de varios anexos, entre los que está el de Solución de Controversias (XVI) que encierra las Reglas Modelo de Procedimiento.

Por último, se establecen excepciones al ámbito de aplicación del Mecanismo de Solución de Controversias en los temas de los artículos:

---

⁴ Se exceptúan del procedimiento arbitral.

⁵ Se exceptúan del procedimiento arbitral.

⁶ Se exceptúan del procedimiento arbitral.

14. Medidas antidumping y subvenciones conforme al Artículo VI del GATT y de la OMC.
- 19 (2). Normas y procedimientos de evaluación de la conformidad del Acuerdo OTC (Obstáculos Técnicos al Comercio).
- 20 (1). Medidas sanitarias y fitosanitarias conforme a la OMC.
21. Problemas de balanza de pagos.
23. Zonas de Libre Comercio y Uniones Aduaneras.
40. Mecanismo de Consulta para asuntos de Propiedad Intelectual.

3. Modus Operandi del Mecanismo de Solución de Controversias:

Primero. Se previene la pertinencia de buscar la solución del diferendo mediante las consultas.

El Comité Conjunto será ante quien se lleven las consultas, el que se reunirá dentro de los 30 días posteriores a la presentación de la solicitud y en los siguientes 15 días dictará su decisión.

Pasados 45 días sin terminar el diferendo, el quejoso podrá someterlo al arbitraje (Art. 43).

Segundo. En su petición del arbitraje el quejoso designará un árbitro y propondrá tres candidatos para Presidente del Tribunal Arbitral *Ad-Hoc*.

El escrito lo entregará al Comité Conjunto y una copia a su contraparte.

Ésta deberá, en los 15 días siguientes, designar su árbitro y sugerir al Presidente en una lista de tres candidatos.

Tercero. Ambas Partes deberán concertar la designación del Presidente en los 15 días posteriores y a su aceptación se considerará que el Panel queda establecido.

Comentario. Contra lo habitual, no serán los árbitros quienes designarán a su Presidente sino serán las Partes.

¿Qué pasa si no se nombra al 2º árbitro, o no se nombra Presidente?

En el primer caso se seleccionará de la lista de tres, propuesta por la Parte solicitante.

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

En el segundo, será seleccionado en la semana siguiente, de las listas propuestas. En ambos casos las selecciones serán por sorteo.

Cuarto. El Tribunal presentará un Informe Provisional, en un término de 3 a 5 meses a partir de la fecha de establecimiento y las Partes dispondrán de un término de 15 días para observarlo.

Quinto. El Informe Final se dictará 30 días después del Preliminar.

Estimando una situación ordinaria en la que el Presidente sea designado por sorteo, calculamos un término bajo el supuesto de aplicar la suma corrida de plazos previstos, que no se tomarán más de 263 días.

Sin embargo, prácticamente se presentarán dilaciones no provocadas, por lo que pudiéramos hablar de un promedio conservador de 315 días, pues habrá que descontar los inhábiles.

Sexto. La resolución contenida en el Informe Final, será obligatoria y deberá acatarse y cumplirse por las Partes. (Art. 46, 1, 3, 4).

La adopción de las medidas pertinentes deberá ser a la brevedad y en caso de no poder cumplirla, deberán las Partes acordar un plazo «razonable» (p. 4) para ello.

Cualquier incidente que surja en esta fase de ejecución podrá ser conocido por el mismo Tribunal Arbitral e inclusive se prevén las sanciones por el incumplimiento total o parcial, consistente en una compensación.

De no obtenerse, se podrán retirar beneficios procurando que sean de efectos equivalentes y dentro del mismo sector afectado.

Dicha suspensión será temporal sólo por el término necesario para alcanzar su eliminación.

Séptimo. Existen ciertas disposiciones de carácter general que merecen comentarios específicos.

En el Artículo 45, párrafo 5, se establece una facultad *sui generis* a favor de las Partes que por su originalidad, cito textualmente:

La Parte reclamante puede retirar su reclamación en cualquier momento antes de la presentación del Informe Final. El retiro será sin perjuicio del

derecho a presentar una nueva reclamación en relación con el mismo asunto en una fecha posterior.

Esto es, que si la reclamante se percató mediante el Informe Provisional que su pretensión no camina bien, podrá desistirse, corregir las fallas de su petición, mejorar las pruebas de sus argumentos y volver a promover el caso.

No es comprensible esta disposición tan original que atenta contra los principios elementales de certeza y sobre todo de seguridad jurídicas.

Revisando la práctica en los foros internacionales especializados en temas de comercio, podemos encontrar que hay casos en los que habiéndose presentado deficiencias reales o aparentes a juicio de los árbitros, en los escritos iniciales del proceso, se ha rechazado el caso y vuelto a presentar considerando las razones del juzgador mas nunca ha estado en manos del afectado retirar su demanda por no convenirle el previsible resultado.

Si esta facultad se diera para ejercerse hasta antes de conocer el Informe Provisional, cabría admitirla pero en la forma actual, se atenta frontalmente contra los valores jurídicos que los procedimientos legales pretenden alcanzar.

En efecto, sobre la justicia está la seguridad jurídica como asentamos anteriormente, pues este valor es social y es lo que permite el orden en una sociedad cualquiera.

Al revisar los borradores del texto en la mesa correspondiente de COECE nos permitimos manifestar por escrito, nuestro rechazo a tal pretensión pero no obtuvimos éxito ⁷.

---

⁷ Comunicación dirigida al C. Secretario de Comercio y Fomento Industrial, fechada el día 2 de diciembre de 1999.

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

Ojalá y esta distorsión de la técnica jurídica no anide problemas futuros que se conviertan en interminables y obliguen así a la Parte débil, a concertar resoluciones inequitativas en su contra.

2. El Artículo 47 contiene otras disposiciones que condicionarán al mecanismo de solución de controversias comentado.

A) El párrafo 3° excluye del mismo a «... los asuntos relacionados con los derechos y obligaciones de las Partes adquiridos en el marco del Acuerdo de Marrakech, en el que se estableció la OMC».

Si por «marco del Acuerdo» nos atenemos a la definición contenida en el Artículo II que define el ámbito de la Organización señalando:

La OMC constituirá el marco constitucional común para el desarrollo de las relaciones comerciales entre sus Miembros en los asuntos relacionados con los acuerdos e instrumentos jurídicos conexos incluidos en los Anexos del presente Acuerdo.

Tendremos así que más allá de los 16 artículos que regulan a la OMC, están los Anexos 1A, 1B, 1C, 2 y 3 que a su vez contienen diecisiete Acuerdos, un Entendimiento y un Mecanismo. En consecuencia, poco o nada queda como propio del sistema del Artículo 43 (1) del Acuerdo Interino México-Unión Europea.

Confirma y remacha lo anterior el siguiente párrafo del Artículo 47 comentado cuya parte inicial consigna:

4. El recurso a las disposiciones del procedimiento de solución de controversias establecidos en este título será sin perjuicio de cualquier acción posible en el marco de la OMC incluyendo la solicitud de un procedimiento de Solución de Controversias...».

B) Sin embargo, de presentarse esta situación, no se podrá iniciar el otro o cualesquier otro mientras no concluya el primero.

Aparentemente al inicio de las negociaciones, los europeos pretendían la concurrencia y concomitancia de foros, pero prevaleció la razón alegada por los nuestros y quedó ordenada así la disputa.

Habiendo estado conforme el sector privado con lo anterior, nunca se nos informó, sin embargo, que se excluiría del Artículo 43 (1) a los temas del Acuerdo OMC, pues esto carece ya de todo sentido.

¿Qué asunto podrá prosperar en el foro del mecanismo de Solución de Controversias del TLCUE?

Habrà que hacer una cuidadosa disección para encontrar, por eliminación temática, alguno que no esté ya comprendido en el índice OMC.

Si reparamos, además, que aparte del Entendimiento de Solución de Diferencias comprendido en el Anexo 2, existen otros mecanismos específicos a problemas de telecomunicaciones, de servicios, de inversiones, obstáculos técnicos al comercio y otros, el asunto se vuelve muy complejo y por ello puede resultar nugatorio.

C) Por último, podemos señalar que la voluntad de las Partes conserva su primacía sobre la letra de la norma en lo tocante a reglas de procedimiento, términos, etcétera.

No obstante que existe todo un sistema procedimental referido en el Anexo XVI, se prevé en el párrafo 2º del citado Artículo 47 que las Partes lo podrán modificar y convenir otra cosa.

Cosa similar se da en cuanto a los plazos formalmente estipulados, según se previene en el párrafo 1º del comentado precepto legal.

Forman parte y complementan esta decisión del Acuerdo Interino diversos anexos y Declaraciones Conjuntas, entre los que encontramos el Anexo III, que contiene las «Reglas Modelo de Procedimiento» que mencionamos al referirnos al Art. 43 y la

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

Declaración Conjunta XIV que se refiere a medios alternativos para la solución de controversias, consignando la obligación de las partes de promoverlas y subrayan la importancia de la Convención de la ONU de 1958, todo ello para facilitar la resolución de diferencias comerciales privadas.

Sin lugar a dudas, la influencia del Art. 2022 del TLC se proyectó en este precepto.

Sin pretender haber analizado todos los detalles y consumido el análisis del sistema que será utilizado en el arreglo de los conflictos que surjan y que sean atribuibles al mecanismo en cuestión, cabe mencionar lo que no se logró en el tema genérico de los conflictos comerciales.

Teniendo presente que en el TLC se acordó un Capítulo XIX similar al existente en el Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, que se ocupa de revisar si las decisiones en casos de controversias por prácticas desleales de comercio (*dumping* y subsidios punibles), se ajustaron a derecho, el sector privado mexicano pretendió algo similar y se incluyó originalmente en los doce temas iniciales.

Me tocó coordinar la mesa de COECE y desde un principio los europeos se mostraron renuentes a tocar el tema.

Plantearon múltiples argumentos en contra y pese a las salidas y sugerencias que les formulamos, no se obtuvo éxito (contenidas en el documento *Propuestas diversas que se han formulado a la mesa de negociaciones de SECOFI, por parte de la mesa de COECE sobre prácticas desleales a negociarse con la UE*, 14 de abril de 1999), por lo que sólo aparece un artículo, el 14, en el que las Partes «confirman» sus derechos y obligaciones regulados en el Acuerdo relativo a la aplicación del Art. VI del GAO sobre estos temas de prácticas desleales.

Nos preocupa esta ausencia, pues el sector exportador no tendrá más remedio, al sufrir una decisión contraria en un procedimiento antidumping o de subsidios, que interponer algún recurso en el caso,

ante las autoridades europeas en Bruselas, o pedirle al gobierno que lo lleve a Ginebra ante la OMC. Sin duda, esto constituye una limitante y un problema futuro al sector exportador.

En cuanto al mecanismo arbitral que se contempla en el Acuerdo Global que hemos mencionado con anterioridad, encontramos disposiciones iguales, como ya se había advertido, a las que rigen la Solución de Controversias en el Acuerdo Interino.

Así podemos decir que los artículos 37 a 43 del citado Acuerdo desarrollan un mecanismo en los mismos plazos y condiciones ya señalados. Por lo tanto, nuestras observaciones y comentarios son iguales.

Considero pertinente que en la parte última de la presente ponencia nos ocupemos de algunas grandes interrogantes planteadas en torno al Acuerdo México-Unión Europea.

III. ¿POR QUÉ EL ACUERDO DE ASOCIACIÓN ECONÓMICA, CONCERTACIÓN POLÍTICA Y COOPERACIÓN?

Desde un punto de vista estrictamente objetivo y con base en las relaciones comerciales que han prevalecido entre países y la Europa comunitaria, realmente no significan mayores montos y su volumen por lo tanto no justificaría *per se* la celebración del Acuerdo. Por ello debemos explorar otras posibles causas.

Una primera razón de carácter general y de acciones políticas de la Europa comunitaria consiste en su vocación universal para abarcar a un número mayor de países en su área de influencia, conforme los principios que regulan a la comunidad.

Como es sabido, existe la decisión de ampliar el llamado espacio europeo y así se ha considerado no sólo la ampliación concreta hacia otro país para convertirlo en Miembro de la Unión Europea sino rebasar estas fronteras bajo estos parámetros.

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

Lo que se lleve a cabo también se supone saldrá de los prototipos de acuerdos comerciales y políticos existentes a la fecha.

Para ello hay ya decisiones referidas a ciertas áreas regionales en particular. Será útil recordar las que se refieren al Continente Americano y desde luego, en forma específica, las que se han ocupado de nuestro país.

De manera significativa el año de 1994 estuvo lleno de acciones sobre el particular.

Así, en el mes de junio se tomó una resolución en Corfu para ampliar sus relaciones con los países latinoamericanos conforme se describen en las conclusiones del Consejo Europeo.

A éstas siguieron, como era lógico, otras manifestaciones en el mismo sentido en octubre ⁸ y particularmente en la Reunión del Consejo Europeo de ESSEN, en diciembre de 1994 en donde específicamente se refieren a México invitando al Consejo y a la Comisión Europea para que definiera y delineara el futuro acuerdo.

Se refirieron también a otros Acuerdos Específicos de Complementación Económica con Chile y el Mercosur que sirvieran de plataforma a posibles acuerdos de libre comercio al comenzar el nuevo siglo, pero especialmente destaca la manifestación hecha con anterioridad por Jacques Delors en la Cumbre Europea de Copenhague en junio de 1993, para establecer una relación especial con México.

Pese a los problemas que se presentaron en nuestro país entre los meses finales de 1994 e inicios de 1995, las acciones derivadas de las resoluciones anteriores se dieron firmemente, como sucedió con la

---

⁸ Comisión Europea, documento básico sobre las relaciones de la Unión Europea con América Latina y el Caribe. Luxemburgo, 3 de octubre de 1994.

confirmación que hiciera la Comisión el 11 de enero de 1995 y la propuesta expresa del 8 de febrero siguiente para negociar el nuevo Acuerdo.

A efectos de darle una cierta formalidad a dicha propuesta, el vicepresidente Manuel Marín viajó a nuestro país con motivo del Seminario sobre la Integración Europea que llevara a cabo El Colegio de México, el 27 de febrero siguiente y anunció el Acuerdo al que en un principio se había llegado para «[...] anudar unas relaciones privilegiadas [...]».

El apoyo, no sólo del Vicepresidente de la Comisión Europea sino de su país, España, respondía a la petición mexicana de que fuera el interlocutor privilegiado como lo calificó en las siguientes Negociaciones con la Europa Comunitaria.

Coincidentemente, Francia había impulsado a través de su ministro de Relaciones Exteriores, Alain Juppe, este futuro Acuerdo cuando visitara a México en febrero de 1994.

Se presume que con la propuesta francesa a la UE de celebrar un Nuevo Acuerdo, constituyó una acción de equilibrio al impulso que Alemania estaba dando a favor de la incorporación de los países del Este a la Europa comunitaria.

Todo ello, como se puede apreciar, sucede a raíz de la entrada en vigor del TLC, lo cual no es una mera coincidencia.

Vino a desembocar todo esto en el compromiso del 7 de abril de 1997, celebrado en Noordwijk y ratificado en Amsterdam días después, en donde originalmente la llamada Troika Europea formada por Irlanda, Luxemburgo, y los Países Bajos, y el secretario de Relaciones de México, confirmaron una vez más su propósito de llevar a cabo un Acuerdo muy ambicioso superior en sus alcances a cualquier otro existente a la fecha entre Europa comunitaria y algún país americano.

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

La formalización del compromiso se plasmó en el ya sabido Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación ratificado por todos, el 8 de diciembre de 1997.

Con lo relatado no cabe duda del interés europeo de llevar adelante su resolución de ampliar sus relaciones con países no europeos, pero, ¿por qué seleccionaron a México?

Resulta interesante conocer la respuesta objetiva para poder realizar una negociación seria y fructífera.

Para encontrarla será útil traer a la mesa la imagen de los «círculos concéntricos» difundida por el que fuera Presidente de la Comisión Europea durante 10 años, de gran influencia en la misma: Jacques Delors (1984-1994).

De manera simplista y resumida diremos, con base en el estudio del profesor Stephan Sherroc ⁹, que se ubican los países en orden de importancia para la diversificación de sus intereses y relaciones políticas y económicas, en tres grupos:

1. El primer círculo lo componen los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC).
2. EL segundo círculo ha estado integrado durante varias décadas por los países miembros de la Convención de Lome (APC) ¹⁰. Sin embargo, al caer el Muro de Berlín y con ello el resurgimiento de los países de la Europa central así como los «Mediterráneos», compartiendo con la UE Sistemas Democráticos y cada vez más cerca del Sistema del Libre Mercado, han crecido en interés e igualan o superan ya a los que fueron sus ex-colonias.

---

⁹ Stephan Sherroc, «La Unión Europea como opción diversificadora: un recorrido crítico», en *México y la Unión Europea, política exterior*, Instituto Matías Romero, México núm. 49, pp. 224-227.

¹⁰ Se enlistan en el Anexo núm. 1.

3. Por último, en el tercer círculo está América Latina junto con los países asiáticos.

Por ende, México se ubica en principio en este último, lo que lleva a nuestro autor citado a señalar que «es preciso reconocer que, en el ámbito económico, el interés que México tiene por Europa, es mayor que el interés de los europeos por nuestro país».

Entonces, ¿por qué el deseo no sólo de negociar un Acuerdo ampliado, superior al de la tercera generación con México y además de concluirlo ya, en 1999?

Primero, debemos tener presente que para los países europeos, las relaciones internacionales de contenido económico, se deben supeditar a los intereses políticos y no al revés, como sucede con los Estados Unidos de América, en donde el comercio es el dictador de sus relaciones con el mundo; el *animas lucrandi* guía siempre sus acciones.

Por lo tanto, y sin dejar de lado o menospreciar los intercambios comerciales e inversiones entre ambos países, la posición geopolítica y estratégica de México resulta muy atractiva para la Europa comunitaria.

Sin duda que la apertura económica de nuestro país y su muy activa presencia en foros multilaterales como el GATT/OMC, la OCDE, la APEC y los acuerdos comerciales particularmente el TLCAN, lo colocan en una posición regional única.

Ciertamente que el TLC le dio un giro especial a las relaciones de México con la comunidad internacional y lo ha convertido en una puerta única de acceso al mercado norteamericano ¹¹.

---

¹¹ «Sea como fuere, lo cierto es que la firma del TLC acrecentó el interés europeo en México», nos dice el mismo autor en otro ensayo: «Las relaciones entre México y la Unión Europea: ¿El fin del desencuentro?», en *La Unión Europea y México: una nueva relación política y económica*. Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas, Madrid, 1997, p. 84.

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

Llevamos ya cinco años de vigencia del mismo y entramos al momento de las desgravaciones importantes. Europa no quiere seguir estando marginada; de ahí su pretensión de que la desgravación arancelaria corra bajo el principio de la «Paridad con el TLCAN».

No dejan de estar presentes desde luego otros elementos de diversa índole que fortalecen la figura de nuestro país y atraen la atención de Europa como son su presencia en el Grupo de Contadora, de Río, de los Tres y el Mecanismo de San José.

Esto es, que se unen los elementos políticos, los económicos y también la evolución interna hacia una mayor apertura democrática.

Existen seguramente otras razones fundamentalmente políticas, que explican la convicción de la UE para tener una base en nuestro Continente estratégicamente situada, en un cruce de caminos: hacia el norte con Canadá y los Estados Unidos, hacia el sur con América Latina, al oeste con Asia y hacia el este, con Europa. Por ello, nuestras autoridades afirman:

La negociación del TLCUE consolidará a México como un centro estratégico para la realización de negocios, debido a su privilegiada ubicación geográfica con acceso preferencial a los mercados del norte, centro y Sudamérica.

Estoy convencido que nuestro país está llamado a jugar un gran papel en la recomposición política y económica global del futuro. Solamente falta que lo entendamos y actuemos en consecuencia.

Para México no hay duda que de lograrse un buen Acuerdo, se equilibrarían nuestras relaciones con los Estados Unidos y ampliaríamos nuestras fuentes externas de financiamiento.

Gran Bretaña, Holanda, Alemania, España, Francia y Suecia son, hoy en día, los principales países, en su orden, en invertir en México.

IV. ¿SE AFECTARÁ LA RELACIÓN DE MÉXICO CON LOS ESTADOS UNIDOS AL CELEBRARSE EL TLCUE?

Lawrence Whitehead plantea una cuestión muy interesante sobre la posible reacción del gobierno norteamericano ante la eventual firma del TLCUE. Diserta sobre un tema que califica como «El monroísmo de los años noventa» y textualmente sostiene:

Desde la Segunda Guerra Mundial, los sistemas políticos de Europa Occidental han adquirido rasgos muy distintos. Habiendo abandonado las tendencias monárquicas, imperialistas o antidemocráticas, los países europeos han abrazado principios de gobierno liberales, constitucionales y representativos que serían más afines a James Monroe que al duque de Wellington. En la actualidad, tanto EUA como la UE apoyan un sistema que implica una concepción universalista de los derechos humanos, el respeto por el Estado de derecho y la soberanía de las naciones, la cooperación internacional y la solución pacífica de conflictos, así como un gobierno constitucional con elecciones libres y que dé garantías a las minorías. Tales son los principios normativos defendidos por la UE e incorporados en sus tratados, acuerdos de cooperación y diálogos políticos, los cuales coinciden con los valores defendidos por los Estados Unidos.

Sin embargo, desde una perspectiva histórica, resulta pertinente preguntarse si una renovada presencia política de Europa en México podría ser considerada por los dirigentes estadounidenses como una amenaza a la «paz y seguridad» que la Doctrina Monroe pretendía defender. Claramente, EUA no ha renunciado a su derecho a tomar acciones unilaterales en casos donde se vea amenazada su seguridad. Diversas cuestiones, tales como mantener un acceso garantizado al Canal de Panamá o detener los flujos migratorios y el tráfico de drogas, se consideran como factores vitales para la «Seguridad» del país y justificación suficiente para poner en marcha acciones de fuerza. En estos casos, si bien los países de la UE han compartido con Washington los principios declarativos, claramente no han coincidido en la forma en que han sido aplicados ¹².

---

¹² Lawrence Whitehead, «Pobre México, tan lejos de Noordwijk: Las relaciones políticas entre México y la Unión Europea vistas desde Europa», en *La Unión Europea y México: una nueva relación política y económica*, op. cit., pp. 64-65.

La Doctrina Monroe constituye una expresión típica de la política norteamericana y se apoya en la tesis del llamado «Destino Manifiesto». En su origen fue una respuesta a las ambiciones de algunos países europeos sobre territorio americano y está contenida en el mensaje del presidente Monroe del día 2 de diciembre de 1823.

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

Hasta ahora no se ha percibido alguna manifestación ni en pro ni en contra por parte del gobierno vecino sobre el TLCUE.

Desde luego como país independiente no hay razón para dejar de hacer lo pertinente, lo que le convenga a México.

Por otra parte, la vinculación económica existente entre ambos países merced al TLC, es amplia y profunda, lo que evita cualquier supuesta amenaza que pudieran percibir.

Existe además un canal de comunicación particular entre la UE y los EUA denominado el «Diálogo Transatlántico» que sin constituir un instrumento formal, ha servido como un foro de consulta para temas financieros, comerciales y de inversión que evidencian el mutuo interés por estar cerca estos aspectos, fue establecido en 1995 y su propósito inicial fue reducir las barreras más persistentes de carácter no arancelario.

En suma no considero que exista mayor preocupación de índole política en el gobierno que los lleve a oponerse al TLCUE.

Confirma esta afirmación personal, la tesis del conocido politólogo Zbigniew Brzezinski, otrora Consejero de Seguridad Nacional del Presidente de los Estados Unidos de América, James Carter, desarrollada en una interesante obra intitulada «The Grand Chessboard. American Primacy and its Geostrategic Imperatives»¹³, que nos explica lo que pretende el gobierno norteamericano para continuar con su hegemonía mundial y cómo lo va logrando.

Parte de la idea que siendo la hegemonía una ambición tan antigua como el ser humano, los Estados Unidos la lograron a nivel global, de una manera muy rápida e inusual.

---

¹³ Publicada por Basic Books, Nueva York, 1997.

Compara su presencia con otros imperios conocidos como son el romano, el chino, el mongol, el español, el británico y el soviético y estima que hay grandes diferencias con ellos.

Se apoya la supremacía norteamericana en cuatro elementos:

1. Militar.
2. Económico.
3. Tecnológico.
4. Cultural.

El último punto significa la difusión y aceptación mundial del supuesto «American Way of Life» tan grato a las nuevas generaciones.

La combinación de todos ellos explica su preeminencia y cómo ha constituido un centro de poder que se ha impuesto a lo que llama «Eurasia» (Europa occidental y central, y su proyección asiática hasta Japón).

¿Por qué esta zona geográfica constituye una fuerza de atracción tan grande?; la respuesta es que no sólo es el centro del mundo, sino que quien lo controle manejará dos terceras partes de las regiones más avanzadas y productivas del mundo.

Con la desaparición de la URSS, Estados Unidos se convirtió en la única y auténtica potencia global y para Europa, que durante 500 años fue a través de sus imperios, gobernante de diversas regiones del globo, por vez primera tiene como principal actor y líder a una entidad fuera del continente, con quien comparte principios políticos y económicos desde fechas recientes, o sea al término de la Segunda Guerra Mundial. Afirma el politólogo citado lo siguiente:

[...] America es too democratic at home to be autocratic abroad» (p. 35).

De la manera en que se controle y siga siendo factor de equilibrio, dependerá la existencia de su hegemonía.

LOS MECANISMOS DE SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS EN LOS ACUERDOS
CELEBRADOS ENTRE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

Como se puede desprender de lo anterior, y desde luego de otras razones más que expone dicho autor, nos parece que no sólo dejará que las negociaciones México-Unión Europea lleguen a su culminación, sino que las considera dentro de la lógica de su política hegemónica del primer poder global.

No pretendemos sostener ni hacer propia esta teoría; le pertenece a su autor y a quienes opinan en forma similar como G. John Ikenberry, Samuel P. Huntington, Harold Mackinder y otros más.

Sólo nos parece una explicación lógica y ordenada que confirma algunas reflexiones personales y que viene a contestar la interrogante que planteara el profesor Lawrence Whitehead y que diera pie a esta parte final.

Fuere como fuere, lo cierto es que México desempeña y desempeñará un papel importante en estos procesos pero, ¿cómo podrá en la medida de sus dimensiones y capacidades, ser más actor que pieza de ajedrez siguiendo los términos de Brzezinski? ¹⁴.

No deja de resultar interesante la inquietud sobre el tema que hasta ahora, no ha sido objeto de encuesta en México ¹⁵.

Por ello debemos actuar con decisión y claridad de pensamiento, con una sola meta: lograr lo mejor para México y para nosotros.

---

¹⁴ Cabe mencionar que en dicha obra el nombre de México no aparece mencionado ni una sola vez y el de «NAFTA» (TLCAN) una sola, en la p. 28 de 223.

¹⁵ Lorenzo Meyer estima que dicho acuerdo es muy útil para diluir precisamente la Doctrina Monroe. Ver «La Doctrina Monroe o una lucha interminable» en *Reforma*, 2 de diciembre de 1999, p. 19-A.